

# El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

MADRID. — NÚM. 24.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: calle de Preciados, núm. 48.  
En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al administrador de El Rhin, Preciados, 48.

Todos los suscriptores tienen derecho a dirigir a la Redacción preguntas relativas a la guerra, que se les contestarán en la sección destinada a este objeto.

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.  
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:  
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.  
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo a la orden del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados de que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

## OFICIAL.

## MINISTERIO DE ESTADO.

## Telégramas de la Gaceta de ayer.

Bruselas 27 de Agosto; recibido en Madrid a las diez y treinta minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telégrama. «Berlin 26 de Agosto.—La Gaceta de la Cruz anuncia que, además de los tres ejércitos existentes, se formará otro al mando del príncipe real de Sajonia. Dicho ejército está destinado a maniobrar en union con el del príncipe de Prusia en dirección a París.»

Paris 27, a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana; recibido en Madrid a las una y seis minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El Journal Officiel de hoy publica lo siguiente:

Paris 25 de Agosto.—Exploradores enemigos se han visto en Brienne. Los hulanos, que se hallaban en Langres, se han replegado sobre el cuerpo de ejército que marcha sobre Chalons. Dicen que el príncipe real se hallaba en Saint Dizier el 23. La mitad de las tropas que sitiaban a Toul se dirigen a Nancy. Toul se defiende heroicamente; el bombardeo ha causado solo la pérdida de 15 hombres; los sitiadores han tenido grandes pérdidas. La guardia móvil va al fuego con el mayor ardor. El enemigo se dirige a Verennes. Las poblaciones alrededor de Stenay se defienden heroicamente contra los prusianos, y les hacen muchísimo daño.»

Paris 26 de Agosto.—Phalsburgo continúa defendiéndose con heroismo; la iglesia y 51 casas han sido quemadas por la artillería prusiana. El enemigo en una primera tentativa de asalto ha perdido 500 hombres, y en una segunda 1.000. La ciudad tiene provisiones y ha rehusado las ofertas de suministros que le han sido hechas. A la cuarta vez de haberse comunicado la rendición, el comandante ha contestado que no recibiría mas parlamentarios; y que si los prusianos llegaban a las fortificaciones las haría saltar antes que entregar la plaza. Parece que no reina la mejor armonía entre las tropas prusianas y las de Baviera y Wurtemberg; se han visto obligados a separarlos en sus campamentos a fin de evitar las riñas que siempre están a punto de estallar. Se continúa asegurando que Phalsburgo y Metz han sido tomados. Los exploradores enemigos han sido vistos a 12 kilómetros de Rheims; parece que las tropas prusianas se dirigen sobre Varennes y sobre Stenay. Hay algunos millares de hombres alrededor de Verdun. Han pasado tropas por Nancy, que marchan sobre Chalons y Joinville, por Varcourleurs y Maxey. Parecen compuestas de hombres del último llamamiento del landwehr. Las fuerzas que sitian a Toul parece que en vista de la vigorosa defensa de la plaza renuncian al sitio y marchan sobre el Marne. Los exploradores prusianos han cortado el camino de Lamouilly entre Montmet y Mezieres; han sido rechazados por los francos tiradores, y la vía se ha restablecido poco despues. Las tropas prusianas acampadas en Stenay se replegan sobre Dun. Informes del ministro del Interior, comunicados sin garantílos.»

Paris 27, a las once y diez minutos de la mañana; recibido en Madrid a las una y cincuenta y ocho minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Este ministro de Negocios Estrangeros me ha comunicado notificación del bloqueo en los puertos alemanes del Báltico, según lo publica

el Journal Officiel del 25 de Agosto. El de hoy publica el nombramiento para el comité de defensa, los dos senadores y tres diputados que habian anunciado los periódicos, y además el nombramiento de Thiers, que no habia querido aceptar, y que ahora admite sin duda por la gravedad de las circunstancias.»

Paris 27, a las seis y veinticinco minutos de la tarde; recibido en Madrid a las diez de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La primera parte de la sesion de hoy ha ofrecido bastante interés. Como Thiers habia dicho al Cuerpo legislativo que habia rehusado el nombramiento del gobierno para el comité de defensa, y que solo le admitiría si fuera elegido por la Asamblea, ha dado esplicaciones muy dignas y patrióticas sobre su aceptación, que han sido perfectamente recibidas, y muchos diputados han intentado en vano que su nombramiento fuese confirmado por la Cámara. La Tour Du Moulin ha insistido en la proposicion de Keratry, reduciendo el número de diputados a cinco, y ha sido desechada. Otros diputados de la izquierda han propuesto que se dejase en manos de Trochu el armamento de la guardia nacional de Paris.

Palikao se ha opuesto, y ha declarado que jamás consentiría eso a ningún general que esté a sus órdenes; y en cuanto a los nacionales de Paris, ha dicho que él les iba a dar 100.000 fusiles. Ha sido esto muy aplaudido por toda la Cámara, y mas aun un parte que ha leído del ataque de una division prusiana que ha sido rechazada en Verdun; habiéndose distinguido muy brillantemente la guardia nacional sedentaria de aquel pueblo. Esto ha dado mucho que pensar a los diputados, que no sabian en general, ó dudaban al menos, que hubiera tropas francesas por aquella parte, y ha animado a Arago a proponer al ministro de la Guerra que diera alguna explicacion compatible con la reserva que en esto debe haber sobre la situacion de las tropas francesas. Palikao ha respondido: «Si un oficial francés cometiera la indiscrecion que se me propone, le haria fusilar en el acto.» Este género de elocuencia, que tan bien sienta aquí y en otras partes en los militares, ha producido muy buen efecto, y se ha entrado muy tranquilamente en la discusion de un proyecto de ley sobre organizacion de la guardia móvil y las ventajas a que sus individuos aspiran. El aspecto de la Asamblea refleja exactamente la tranquilidad que se nota en Paris.»

Berlin 27, a las tres y veinte minutos de la tarde; recibido en Madrid a las cinco y veinte minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Parece seguro que siguen hacia París, sin atacar a Mac-Mahon, el príncipe real de Prusia y el príncipe real de Sajonia.»

## Telégramas de la «Gaceta» de hoy.

Bruselas 27 de Agosto, a las tres y treinta y tres minutos de la tarde; recibido el 28 a las ocho y veinticinco minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Acaba de recibirse el siguiente telégrama. —Bar-le-Duc 25.—Despues de la victoria de Metz, y despues que los franceses quedaron encerrados en sus posiciones, cerca de dicha ciudad, las tropas que no son necesarias para contenerlos en ellas, hacen repetidas y no interrumpidas marchas adelante. Estas tropas ocupan Chalons, y las vanguardias se hallan entre esta ciudad y Espenay. El cuartel general del Rey está en Bar-le-Duc.»

Despacho telegráfico comunicado por el ministro de la Confederacion de la Alemania del Norte:

Berlin 27 de Agosto, a las once y veinte minutos de la mañana; recibido el 28 a las once y diez y seis minutos.—Via Cabo:

«Oficial.—Bar-le-Duc 26 por la tarde.—La fortaleza de Vitry se rindió ayer mañana. Hemos encontrado 16 cañones. Nuestra caballería ha deshecho dos batallones de guardia móvil. Hemos hecho prisioneros 17 oficiales y 850 soldados. Nuestras pérdidas son un mayor gravemente herido y tres soldados heridos.»

NOTA. Este despacho ha sido confirmado por telégramas oficiales de los ministros de España en Berlin y Bruselas.

Paris 28 de Agosto, a las diez y veinticinco minutos de la mañana; recibido a las once y cuarenta minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Parece detenido el movimiento de las tropas prusianas sobre el Aube, y se replegan hacia Saint Dizier. Se ha presentado el enemigo en las puertas de Reims. Llegan por Lunville y Bayon columnas prusianas, material é infantería.»

Paris 28 de Agosto, a las cuatro y quince minutos de la tarde; recibido a las cinco y veinticinco minutos de la tarde.—El embajador de España al Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: Las tropas prusianas, que a las órdenes del príncipe real habian ocupado a Chalons, parece se dirigen a Suippe. Las fuerzas repartidas en el departamento del Aube han abandonado sus campamentos y marchan sobre Soumepuis. Cerca de 25.000 hombres y convoyes han pasado a Joinville, marchando en direccion de Vassy y de Montier-en-Der. El enemigo avanza sobre Rhetel y Vouziers, viniendo por Mont-Bois, Grand-pié y Gros-Bois.»

Paris 28 de Agosto, a las cinco y diez minutos de la tarde; recibido a las siete y trece minutos de la tarde.—El embajador de España al Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«Se cree que no será la batalla donde se suponía ayer. Los prusianos se acercan. La izquierda ha aconlado suspender por ahora su oposicion al Imperio; pide mas armas para Paris; y mañana pedirán que salgan de aquí todos los prusianos.»

## REVISTA POLÍTICA DEL DIA.

En nuestro último número empezamos a indicar un cambio de lenguaje operado en la prensa francesa. Hoy verán nuestros lectores cómo se espresa el Gaulois (de quien reproducimos un artículo en lugar preferente), y en general todos los periódicos de que estractamos opiniones ó noticias.

Los inmensos perjuicios que a Francia ha causado la actitud destemplada de su prensa, los reconocen todas las personas imparciales que han visto los excesos de las masas, el efecto que estos han producido en Alemania y la reprobacion unánime que han merecido de las potencias neutrales. Si faltase una prueba mas, léanse estas líneas del Journal des Debats.

Los periódicos y las correspondencias de provincias denuncian algunos hechos muy graves sobre los cuales, urge llamar la atencion del gobierno. Ya no se trata de ciudadanos honrados que se toman por espías prusianos, y que en calidad de tales, son objeto de todos los ultrajes, los hechos de que hablan son mas graves todavia. Los campesinos ya no obran contra los supuestos espías, se acusa a hombres pacíficos de hacer traicion a su país proporcionando

dinero a los prusianos. Parece ser que se organiza una especie de cuadrillaje (jacquerie), y desgraciadamente vemos que las autoridades no toman medidas para contener una multitud ciega que han enfurecido excitaciones venidas de donde nadie sabe. Ya que la administracion de provincias desconoce sus deberes, nos dirigimos al gobierno central y extrañamos que el conocimiento de los hechos de que todos tratan en Paris no haya llegado hasta el Cuerpo legislativo.

Pero volviendo a nuestro objeto principal, es a nuestro modo de ver altamente laudable que no solo se hayan suprimido los alardes de fuerza y de poder sino que precisamente el Figaro, el Gaulois y la Liberté, que mas en hacerlos se distinguian, comprendan su verdadera posicion y lamenten los brutales excesos de los remagados y detallen con todas sus letras las pruebas de debilidad que hasta ahora han venido dando las poblaciones francesas en frente del enemigo.

Parece que por ahora han fracasado las mediaciones de paz, y no podia ser otra cosa, si como se ha dicho en Inglaterra, las negociaciones tenian por base una indemnizacion de guerra de mil millones de francos. Francia no puede resignarse a pagarlos, sin probar un último esfuerzo, ni Prusia puede darse con ellos por satisfecha.

Con referencia a un despacho que anunciaba la presencia de los hulanos en Luippes (entre Rheims y San Menehould) se dijo ayer tarde en ciertos competentes que el príncipe real de Prusia habia variado su marcha, tomando la direccion del Norte para atacar al general Mac-Mahon. Esto no es exacto. El príncipe Federico Carlos que desde el Valle del Mosa ha pasado al del Aisne y al del Oise por Grand Pré, y marcha con grandes fuerzas sobre Vouziers Rethel hacia Soissons es el que probablemente tropezará en el camino con el mariscal francés.

El príncipe heredero, por el contrario, explora los valles del Aube y del Sena, y debe haber llegado a la confluencia de ambos rios en Mery, cerca de Nogent. El rey, con Steinmets, parece, según algunos, que se han unido al príncipe heredero; pero nosotros tenemos por mas verosímil que ocupan la posición central entre los otros dos ejércitos, avanzando por el valle del Marne, hasta Epernay y Chateau-Thierry.

Los hulanos que se han visto marchar por Suippes hacia Rheims, no deben haber tenido otro objeto que mantener las comunicaciones entre los ejércitos, como aquellos que desde Saint-Verne y Nancy, destacaba frecuentemente el príncipe real hacia Saarunion, Vignolles etcétera. En resumen: los alemanes, dueños de todo el territorio comprendido entre Doulevant, Chaumont, Langrés y Rheims, avanzan simultáneamente con increíble rapidez y con inmensas masas de tropa por los cuatro rios que constituyen, por decirlo así, otros tantos caminos reales estratégicos del Rhin a Paris, asaber: el Oise, el Marne, el Sena y el Aube.

No cabe la menor duda sino que nuevas y grandes fuerzas procedentes de Alemania deben haber cruzado la frontera, ora para ponerse a la vanguardia alemana, ora para reemplazar las tropas que guardaban a Bazaine en Metz.

The Saturday Review, uno de los periódicos mas autorizados é influyentes que se publican en Inglaterra, asegura que las negociaciones entabladas por las potencias neutrales en el sentido de la paz y en las cuales Inglaterra hace el papel de iniciadora ó de principal mediadora, tienen por base el pago por Francia a los gobiernos alemanes aliados de una indemniza-



ción de guerra de mil millones de francos. La Revista no cree que dichas negociaciones bajo semejante base conduzcan á resultado alguno, porque por una parte Francia no ha llegado todavía al extremo de tener que aceptar tan humillantes condiciones, y por otra Alemania tiene incontestable derecho á reivindicar la Alsacia y la Lorena; y dado que Prusia al verse tan injustamente provocada á la guerra no tuviese entonces idea alguna de engrandecimiento territorial, nada mas natural, sin embargo, que después del éxito asombroso de sus armas haya nacido en ella el deseo de recuperar para Alemania una parte integrante del territorio alemán, que le fué usurpada por Luis XIV hace 200 años.

La Saturday Review no cree imposible, á pesar de todo, que Prusia renuncie espontánea y generosamente á tan legítimo deseo, y esto por tres razones: primera, porque acaso la Alsacia haga mas vulnerable por aquel lado el territorio alemán, teniendo que defender una lengua de tierra larga y estrecha.

Sobre este punto, sin embargo, pueden caber dudas, y para decirlo, no hay en el mundo personas mas autorizadas y competentes que los mismos estratégicos alemanes. Segunda razón: si Francia llega á perder una pulgada de territorio, no hay que esperar paz para Europa en muchos años, si bien por otra parte los franceses habrían de tardar mucho tiempo en resignarse con su vencimiento, aun cuando conservasen la integridad de sus fronteras. Tercera: el anexionar á Alemania territorio que hoy es francés, parecería tal vez á muchos la inauguración de una política, nueva y peligrosa para una nación que, como Alemania, no ha tenido hasta ahora pretensiones á nada que no fuera alemán. Cambiando su sistema nacional y defensivo por otro ofensivo y aventurero, Prusia abdicaría el derecho de ser como hoy es, la primera entre las naciones conservadoras de Europa. Pero tambien este argumento tiene una objeción: la anexión de Alsacia, país eminentemente alemán, no puede considerarse como una adquisición de territorio extranjero.

La Saturday Review concluye diciendo, que si hay en Europa una potencia capaz de dar á las demás el ejemplo de la sensatez y de la moderación en la victoria, esa potencia es Prusia: esperemos pues, que antes de fijar las condiciones bajo las cuales están dispuestos á aceptar la paz, los hombres de estado de Prusia meditarán esta cuestión: ¿cómo quedará Prusia, en una posición mas alta, mas digna, mas grande á los ojos de Europa, reclamando la Alsacia, ó renunciando generosamente á ella?

La posibilidad de una intervención extranjera ha tenido diversas fases á cual mas digna de estudio. En un principio, esto es, antes de empezar la guerra, la intervención fué aparentemente deseada, pero muy pronto se pudo ver que el gobierno inglés no hacia sino cumplir ceremoniosamente con el tratado de 1856.

Declarada la guerra, la intervención quedó aplazada indefinidamente: con las primeras batallas volvieron á esparcirse los rumores de influencias extranjeras, y subiendo de punto estas versiones oficiales, llegaron á traducirse en negativas insultantes por parte de los periódicos franceses, y en constantes afirmaciones en las columnas de la prensa inglesa.

Niégaase que sea verdad probada la contestación de la reina Victoria, pero no se puede negar el viaje del príncipe Napoleon, ni el peligro de Francia que, cuando menos, hace posible la demanda de intervención.

No menos enérgicamente que los franceses, ha rechazado la Prusia alemana los buenos oficios de las demás potencias, y esta conducta parece probar que en Berlín se teme el que surja un obstáculo diplomático que detenga al ejército prusiano en su marcha á París.

Pero aparte de todos estos hechos está en el interés de las naciones europeas, que la guerra termine, y un suelto del Diario de San Petersburgo dice que hasta ahora no hay comunicación entre el gabinete de Londres y el gobierno de Czar para oponerse al desmembramiento del territorio francés.

¿Será esto un comienzo de negociacion, ó la prueba por que se hace pasar una negociacion concluida?

### LOS REZAGADOS DEL EJERCITO FRANCÉS.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo que publica el Gaulois anunciando otra desgracia del ejército francés:

"Anteayer fui á Reims para saber noticias del ejército del mariscal Mac-Mahon. Los magníficos regimientos del noble vencido de Reichshoffen acaban de salir de la ciudad formados en columnas para librar batalla. Todo lo que habia de nobleza y valor siguió los pasos del mariscal.

Desde el medio día cambió el cuadro y vimos aparecer los rezagados, horrible plaga de los ejércitos que se batien en retirada.

Nada tan repugnante como estos *fricoteurs* (1) (epíteto con que se les calificaba en 1812), súbidos y asquerosos que pululan detrás del ejército, sin mochila y sin fusil.

Por la tarde, tres ó cuatro cientos de estos miserables invadieron la estación de mercancías y saquearon los trenes que llevaban las provisiones para el ejército. Llegaron hasta quitar el fondo á los barriles de pólvora por creerlos llenos de aguardiente.

No creais que obrasen así impulsados por el hambre, pues apenas concluyeron su obra de pillaje, organizaron en la plaza una especie de mercado donde vendieron á vil precio los objetos robados.

Un batallón de guardia móvil, que se mandó á llamar con toda urgencia, puso fin al desorden y arrestó á sesenta rezagados."

### PROCLAMA DEL GENERAL TROCHU.

Después de la revista del miércoles, el general Trochu dirigió á la guardia móvil la siguiente proclama:

"Guardia móvil de París!"

Deseaba veros. Os he visto y estoy contento.

En mi presencia habeis conservado la actitud de un ejército dispuesto á atacar al enemigo; le atacareis dentro de breves dias para defender vuestros hogares; y vuestros conciudadanos verán cómo se portan los hijos de París; en los momentos de peligro os he llamado á la capital porque tenia una completa confianza en vosotros.

Habeis correspondido dignamente á mi llamamiento, y no dudo de que conservareis el concepto que de vosotros he formado, sujetándoos á las exigencias de la disciplina.

Felicito á vuestro general por los esfuerzos que ha hecho y por los resultados que ha obtenido; tendré el honor de conducirlos con él al combate cuando suene la hora, que no tardará en llegar.

En el campo de Saint Mauz, 24 Agosto de 1870.—Trochu."

Traducimos el siguiente artículo para que conozcan nuestros lectores que en Francia hay tambien quien no se hace ilusiones sobre la situación.

### LO DESCONOCIDO.

"Hemos entrado de lleno en lo desconocido; guerra, política, administración, todo es un misterio. El enigma está á la órden del día, la reina.

¿Qué pasa? ¿quién lo sabe? ¿quién puede decirlo? Estamos en la víspera de una victoria ó en la víspera de un desastre? ¿Qué distancia nos separa de la salvación? ¿Qué distancia nos separa de la misma? No se vé nada; la oscuridad nos rodea, esto es, la noche. Un inmenso *alea* pesa sobre nuestras cabezas: ser ó no ser; el porvenir depende de una jugada de dados y apenas si conocemos á los jugadores.

¡Jugadores! solo hay uno y este es el destino. ¿Mañana! ¿qué será de nosotros mañana? Nos acostamos sin saber lo que encontraremos al despertar, sin saber siquiera si nos despertaremos.

No hay noticias, no hay telegramas, un caos de informes oficiales confusos y contradictorios entre sí, locuras de la imaginación, extravagancias de hipótesis, un océano sin límites donde

(1) Esta palabra no tiene una equivalencia exacta en español. Está compuesta de *fripon* (bribón, pícaro.)

la esperanza pública flota á merced de todos los caprichos y de todas las fábulas, una continua pesadilla en que la fiebre nacional ve todo género de visiones que toma por realidades.

Todo es posible y en el acto todo se toma por cierto. Somos vencidos, somos vencedores, estamos perdidos y nos hemos salvado, todo en un abrir y cerrar de ojos. El mismo minuto nos vé abatidos y arrogantes, vanidosos y desesperados.

¿Quién hará nacer el día en estas tinieblas? ¿Qué profeta iluminará el porvenir?

¿Dónde estamos? ¿Qué puede esperarse de nosotros? ¿Un esfuerzo vigoroso ó una pérdida irreparable? ¿Una inevitable desgracia, ó una revancha gloriosa? ¿La muerte ó la vida?

Estamos en las manos del que se invoca en el miedo y se olvida en la alegría. A él toca decidir si somos dignos ó indignos de su gracia; él debe ver si ha llegado el momento de pronunciar el: *Finis Gallie*."

(El Figaro.)

El Gaulois inaugura en su número del sábado una sección titulada *Capítulo de buenas noticias*, y la inaugura con las siguientes líneas:

"Son tan numerosos los heridos prisioneros en Lunneville, que no saben en donde meterlos."

Decir esto y decirlo así, tiene todos los visos de una inhumanidad mas que de buena noticia; pero no es esto lo admirable, sino que el mismo periódico, hablando en otro lugar del mismo número de un diario prusiano, en el que se lee que el ejército real quemó en la batalla de Gravelotte un edificio donde quedaron entre las llamas doscientos heridos franceses, añade:

"El periódico prusiano saborea la sangre francesa."

Estas palabras pertenecen á un género vedado para la prensa; las anteriores son patrimonio de los que solo saben razonar apasionadamente, y ni las primeras ni las segundas debían haberse escrito.

¿Cuándo comprenderá el periodismo francés que esta manera de escribir perjudica la causa que defiende!

El Gaulois uno de los periódicos parisienses que mas se han distinguido estos últimos dias acogiendo noticias favorables á los ejércitos franceses y dando grande importancia á los movimientos de Mac-Mahon y Bazaine que se suponían obedecer á planes estratégicos admirablemente combinados, publica en la cabeza de su número del 28, las siguientes líneas:

M. Chevreau, ministro del interior, acaba de declarar en la tribuna del cuerpo legislativo "que el ejército del príncipe real de Prusia, cuya marcha parecia detenida hace tres dias, ha continuado ayer y antes de ayer."

Ya no se trata pues de hacerse ilusiones; esto significa que antes de ocho dias uno de los tres ejércitos prusianos que han invadido el territorio francés, estará á la vista de París.

Esta perspectiva no nos asusta. Solo tememos á los optimistas que se atreven á bromear en tan graves circunstancias, que se atreven á inventar batallas y movimientos estratégicos, intentando convencer á los parisienses de que solo se trata de algunas escursiones de hulanos.

Demos tregua á esas fanfarronadas ridículas. Ha llegado el momento de ejecutar al pie de la letra, la disposición tomada por el gobernador de París, que sabe mejor que nadie lo que hace y lo que debe hacer.

Desde este momento, los ciudadanos que estén decididos á defender la capital y el honor de Francia, deben colocarse en situación para llenar sus deberes de soldados. Con el fin de que nada sea bastante á entorpecer su acción, ni disminuir su energía, es preciso alejar de nuestros muros á las mujeres y á los niños. Todos nosotros tenemos afecciones; pero no seremos mucho más fuertes cuando sepamos que los objetos de nuestro cariño están fuera del alcance de los disparos de nuestros enemigos?

Dentro de pocos dias las bombas y las granadas podrán caer como lluvia sobre París. Los hombres honrados, los hombres de corazón, estarán en las fortificaciones.

¿Creéis que en estos instantes solemnes, los hombres colocados al frente de los negocios, podrán observar al enemigo exterior, y vigilar al mismo tiempo á esas gentes sin procedencia,

que se aprovechan de las calamidades públicas para alimentar sus malas pasiones?

Ciertamente que no. Pues bien: tomemos precauciones, enviando á nuestras mujeres y á nuestros hijos á las poblaciones donde no ha llegado la invasión.

La Liberté en un artículo que titula *Retiros* ataca á los ministros por las declaraciones hechas en el Senado y el cuerpo legislativo. Girardin es tan constante como ilógico: dice y repite que desea salvar el país, para ello recurre á toda clase de llamamientos dirigidos al patriotismo y natural es tal conducta, por mas que su exceso de entusiasmo le perjudique algunas veces, y por tal motivo no acertamos á explicarnos el porque de su temor al ver que sin ambages, ni rodeos y por primera vez en lo que va de guerra el gobierno francés se ha decidido á no ocultar la verdad.

Nosotros, que aleccionados por la historia, tanto confiamos en el patriotismo de todos los pueblos del mundo y, educados en las severas máximas de la moral, damos una importancia inmensa al ascendiente de la verdad, no podemos menos de aplaudir á un gobierno que desecha el engaño para decir: "El enemigo se acerca, á las armas!"

Creáenos la Liberté, la salvación de la patria está en el entusiasmo y nunca la duda logró inspirarlo, jamás la mentira pudo fortalecerlo

### LAS FORTIFICACIONES DE PARÍS.

Entre la confluencia del Marne y del Oire, con el navegable Sena, cuyas aguas tienen aquí 80 pies de elevación sobre el nivel del mar, en medio de una llanura de la antigua Isla de Francia, en la cual se levantan de un lado del río las colinas de Montmartre (394 pies), Belleville (311), Menilmontant y Charonne, circunscribiendo su orilla, y al otro lado las mas lejanas de Mont-Valérien (495), Saint-Cloud (306), Sevres, Meudon é Isny, está situado París, dividido en dos partes desiguales, por un arco del Sena, que corre de Oriente á Occidente, con una anchura de 200 á 300 pies. La parte del Norte es la mas grande: 21 puentes mantienen el tráfico entre ambas. La forma de París puede compararse á la de un óvalo, un tanto deprimido por el lado derecho. Su longitud máxima es de 6 millas.

París, según el censo de 1866, contaba 1.825.274 habitantes y unas 90.000 casas: es, pues, París, mas populoso que los reinos de Dinamarca y Wéistemburgo. Su superficie es de 7.800 hectáreas, ó sea cinco y pico millas cuadradas; su circunferencia 34 kilómetros, ó sea siete horas de camino.

Si echamos una ojeada sobre los alrededores inmediatos de París, no vemos otra cosa que una prolongación, no interrumpida, de arrabales. En una zona de una legua, fuera de los límites del distrito de París, propiamente dicho, se encuentran nada menos que 40 poblaciones, entre ellas las siguientes: Saint-Denis, con 26.117 habitantes, celebre por su convento de Benedictinos.—Neuilly, con 17.545.—Cœurbevoie, con 9.862.—Puteaux, con 9.428.—Clichy, con 13.666.—Boulogne, con 17.343.—Saint-Cloud, con 52.108.—Sevres, con 6.754.—Arcueil, con 5.024.—Jory, con 10.199.—Charenton, con 6.190.—Vincennes, con 14.573.—Montreuil, con 9.235.—Pantin, con 8.563.—Aubervilliers, con 9.240, etc., todo lo cual forma una cifra adicional de mas de 900.000 habitantes.

Si ahora nos alejamos de legua y media á dos leguas de la ronda de París encontraremos, Versailles con 44.021 habitantes, Saint-Germain con 17.476, Argenteuil con 8.176, etc., y sin exageración puede decirse que la totalidad del país, dentro de un radio de seis leguas está enteramente cubierta con populosas ciudades y villas, casas de campo, haciendas, huertas, jardines etc. Numerosos ferro-carriles y carreteras cruzándose en todas direcciones y confluyendo unos con otros van mostrando el camino hacia el corazón de Francia.

París ha sido fortificada desde 1841, y principalmente en aquel año y los inmediatos, bajo el reinado de Luis Felipe, y por consejo de su ministro M. Thiers. El objeto de estas fortificaciones fué el hacer imposible en lo sucesivo la toma de París cual tuvo lugar en 1814 y 1815. Tal fué al menos el pretexto oficial. Durante el reinado de Napoleon III, ha tenido lugar un engrandecimiento de las fortificaciones, en consecuencia de las reformas interiores llevadas á cabo con un plan regular y preconcebido por el prefecto Haussmann. Porque aun cuando demos por supuesto que las reformas hoy completas de Haussmann no tuvieron por principal objeto sino el embellecimiento y saneamiento de la ciudad;





basta sin embargo, dirigir una mirada á las anchas y rectas calles y espaciosas plazas, situadas en puntos y direcciones estratégicas, así como á los grandes y fuertes cuarteles, para convencerse de que todas estas reformas tienen también una importancia política.

Vamos ahora de hacer una descripción de las obras de fortificación propiamente dichas.

El amurallamiento de París consiste en un muro reentrante con su camino militar, foso y glacis.

Ochenta y cinco bastiones y otras obras salientes, defienden la zona inmediata y el foso, cuya anchura es de 35 pies, y está en comunicación con el Sena por medio de canales. El camino militar que mantiene las comunicaciones del lado adentro está embalsado. Inmediata y paralela á él corre la Ligne de Ceinture que une entre sí las ocho estaciones de los ferrocarriles que afluyen á París. La muralla está oradada por 66 puertas, en todas las cuales hay oficinas de recaudación de aduana ó consumos.

Aparte de la muralla y hasta una distancia de dos millas se encuentran 18 fuertes destacados, sin comprender el de Vincennes, los cuales están en parte unidos entre sí con trincheras y reductos, y para mejor hacerse cargo de ellos, conviene dividirlos en tres partes:

1.ª *Línea del Norte.*—Sin duda el punto principal de todas las fortificaciones exteriores es Saint Denis, al Norte de Montmartre. Este arrabal por sí solo está rodeado de tres grandes fuertes. A la izquierda, y adelantando en la dirección del ferrocarril de Enghien y Montmorency hasta mas allá del lugar donde el canal de Saint Denis desagua en el Sena, está el fuerte de la Briche; al Norte, del otro lado del riachuelo, Roseillon la Double couronne du Nord, y al Sudeste, el fuerte de l'Est. Estas tres obras están en comunicación por medio de una muralla y foso, y el todo se hace todavía mas fuerte por medio de una inundación fácilmente practicable y cubierta por el reducto Steims, de suerte que Saint Denis puede considerarse como una fortaleza por sí solo. A 4.400 pasos Sudeste del fuerte de l'Est y por tanto mas cerca de París, se encuentra, igualmente en la llanura, el fuerte de Aubervilliers. Entre ambos corre el ferrocarril de Soissons y el canal de Saint Denis. La tierra acumulada á orillas de este forma una especie de parapeto, fortalecido con tres reductos. Mas allá aun, á 4.200 pasos de distancia al otro lado del canal de Dureq y del ferrocarril de Strasbourg, pero á cierta altura en una meseta desprendida de la columna de Belleville y Pantin está el fuerte de Romainville, el cual dista solamente de la muralla principal de París 1.800 pasos.

De aquí descendiendo, cuesta á bajo hacia el canal de Dureq una serie de trinchera, mientras que por el otro lado, defienden el paso dos reductos. Continuando en dirección Este y Sur, siempre por la vertiente exterior de la colina y paralelamente al ferrocarril de Mulhouse, se encuentran sucesivamente los fuertes de Noisy (3.500 pies), Rosny (3.200) y Nogent (3.800). Aquí concluye la línea que comenzó en Belleville, la cual declina rápidamente hacia el Marne. Entre los fuertes mencionados se encuentran además á cortos intervalos y en la misma dirección los reductos de Noisy, Montreuil, Boissière y Fontenay.

El Marne, que tiene aquí 100 pasos de anchura, forma cerca del istmo de Saint Maux, donde hay un puente, y del ferrocarril de Vincennes á la Varenne, una considerable defensa natural todavía mas reforzada por una trinchera de 2.800 pasos de longitud, consistente en parapeto y foso y flanqueada en sus dos extremidades por los reductos Thiersandrie y Gravelle. Todas las fortificaciones hasta aquí descritas encierran en forma de medio círculo el fuerte castillo de Vincennes, en el cual se encuentra el principal arsenal de París, y cuyo campo de Marte, destinado á los ejercicios de artillería y maniobras, se dilata por el Sur hasta las orillas del Marne.

(Se Continuará.)

## CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

SESION DEL 24 DE AGOSTO.

«No hay noticias»: estas palabras corrian entre los diputados al abrirse la sesión del miércoles; Palikao atravesaba silenciosamente entre los grupos, y Thiers andaba pensando la manera de presentar el nuevo dictamen, que se va pareciendo á la tela de Penélope, pues el ministerio y la minoría inutilizan dentro de la sesión lo que el diputado orleanista urde y teje con mas habilidad que fortuna.

Gambetta, con la serenidad olímpica que le caracteriza, escuchaba impasible el rumor de que se había reforzado la guardia del Cuerpo

legislativo; Keratry, como la roca aislada, recibía el embate de las olas de la minoría, se sentía acariciado por las tranquilas olas ministeriales, y como la roca permanecía inmóvil; Favre anunciaba tempestad, y la irónica faz de Glais Bizioin interrupciones.

Abrióse la sesión. Busson-Billaud subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley por el que se llamaba á las armas á todos los ciudadanos, casados ó no, de 25 á 30 años; Mangini presentó un dictamen en contra de la proposición de Ferry; Pelletan presentó una proposición; Estancelin hizo algunas preguntas; contestó el ministro de la Guerra, y concluyó el capítulo de las proposiciones con una de Mr. Fould sobre las viudas é hijos de los soldados muertos en campaña.

Thiers habló: Thiers cedió al ministerio, Thiers acarició á la minoría, Thiers no vino á decir nada, Thiers baja de la tribuna y se aplaudió á Thiers. Quedó sentado que el ministerio, la comisión y Keratry no se habían puesto de acuerdo.

El vacío que dejaba el discurso del diputado orleanista debía llenarse con las declaraciones de Keratry y Palikao, y este último tomó la palabra.

«Al rechazar la proposición, dijo, no nos hemos salido de la legalidad. Estábamos en nuestro derecho. Queremos que la Cámara nos conceda su confianza como nosotros la tenemos en ella.»

Estas palabras son notables por el fondo así como por el estilo. Prueban una seguridad que nos asombra, y el derecho de rechazar unido al queremos, nos pintan un carácter imperativo que no se liga muy fácilmente con los derechos de la Cámara. Pero lo que como nada nos admira es que acto seguido Palikao hace una concesión, admite tres diputados para el comité de defensa y aunque esto lo anuncia como un decreto de su soberana voluntad no deja de estrañar la distancia que separa esta concesión de sus anteriores declaraciones.

Favre no se deja cojer en el lazo; ántes bien, el favor de Cousin-Montauban le hace el efecto del clarín de batalla, y esclama:

«Esto probaría vuestra confianza y no la de la Cámara.»

Mr. Keratry.—«La declaración hecha por Mr. Thiers en nombre de la comisión y la que acaba de hacer el ministro de la guerra, prueban que hay un conflicto entre el gabinete y el Cuerpo legislativo.»

Estas palabras caen como una bomba en las filas de la mayoría que se apresura á protestar. Keratry continúa. Su discurso es lógico, el plan se desenvuelve por sí mismo, coloca la cuestión en su verdadero terreno, y en todo él reina una convicción y una verdad que llega á imponer silencio á los ministeriales. Espone todo un plan de conducta, al criticar la conducta seguida, y concluye diciendo que Francia, comprometida por otros, quiere salvarse por sí misma.

El ministerio contesta por boca de Duvernois. El joven ministro tiene talento para cubrir con sofismas cuantas razones puedan aducirse, pero le falta la convicción y la verdad de Keratry. Por eso su discurso es brillante, es deslumbrador, pero viene á ser inútil. Está poseionado de su papel y hasta sabe amenazar á á la Cassagnac pero sus frases son frias con toda la frialdad de la astucia.

Defiende todos los actos del ministerio, y su mano inesperta, en cuestiones de claro oscuro, carga de tal manera los colores que, á veces forma cargos contra los que defiende. La situación, según él, es mas apurada de lo que se dice, y para salvar la situación encomienda tanto el orden que llega á probar su temor de que se turbe.

(Se concluirá.)

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL RHIN.

PARÍS 24, agosto, 1870.

No hay despachos oficiales que nos den noticias de las operaciones militares, pero se trabaja con grande actividad en las fortificaciones, y la gente que no tiene ocupación precisa en

París, ni patriotismo á prueba de bomba, sigue marchándose á toda prisa.

El que por fuerza tiene que quedarse, pone al menos en salvo su mujer y sus hijos: nada mas terrible que estas separaciones que no se sabe cuanto durarán, ni que será de los que se van ni de los que se quedan. «¿Dónde tiene usted la familia?»—En Ginebra—¿Y Vd?—En Turin—¡ah! maldita guerra; ahora estaríamos en Suiza ó en Biarritz, y.... Y como siempre en este mundo, según el temperamento de cada cual, á unos abate esta idea y les hace inútiles, y á otros les exalta y les lleva hasta el heroísmo.

Así mismo me explico, yo la diferencia de opiniones sobre la guerra. Los optimistas están convencidos de que las derrotas de estos días no significan nada absolutamente que prueban falta de organización en el ejército francés, pero que donde está el entusiasmo, el amor á la gloria, y sobre todo el soldado francés, no hace falta otra cosa. Los pesimistas, y yo debo estar entre este número, vemos con dolor que las noticias que son favorables nos llegan como por ensalmo, mientras que las malas las recibimos por los periódicos ingleses y los belgas, y solo sabemos que son ciertas cuando estamos acostumbrados á no darles importancia, á fuerza de oír las desmentidas ó desnaturalizadas por el gobierno, por la Cámara y por la prensa ministerial. Esto naturalmente nos tiene siempre en guardia, y en vano reflexionamos que el ejército del general Mac-Mahon está completamente reconstituido, en vano se nos dice que Bazaine ha logrado romper la línea prusiana, en vano pensamos que es muy fácil logren reunirse los dos generales y obtener una victoria sobre las fuerzas prusianas, que por grandes que sean, están forzosamente muy diseminadas; siempre nos pueda la duda de si habrá sucedido algo que no sepamos, ó si será del todo cierto lo que creemos saber.

No le hablaré del Cuerpo legislativo porque sé que si la sesión es importante reciben ustedes un extracto por el telégrafo, y de todos modos la ven mas estensa en los periódicos de lo que yo podría escribirla. El otro día mandé á Vd. una revista pero, luego he visto que las hacen Vds. en la redacción y yo no sabría aun desde aquí, llenar mi misión tan cumplidamente.

No sé si habrán leído Vds. en alguna parte que el Mr. Emilio Ollivier es víctima de una enagenación mental. Se comprende, porque la impopularidad en que ha caído es inmensa y él tiene la conciencia de que no la merece.

Podrá haberse equivocado, pero no deseaba la guerra y solo continuó siendo ministro al declararse, porque la opinión pública le obligó á ello. En Compiègne, creyendo que estaba escondido en casa de su abuelo se trató de asesinarle. El orgullo humillado del pueblo francés necesita una víctima. Que Napoleón lo sea, es natural, puesto que con la guerra trataba de consolidar el imperio, pero Ollivier que tanto ha hecho por su patria, bastante cara ha pagado su falta de resolución, con lo que ha debido sufrir al ver hasta donde alcanzó la inmensa imprudencia de sus compañeros de gabinete.

Hoy parece que está en Culoz, pueblo fronterizo entre Suiza y Francia pero perteneciente á esta nación.

Los periódicos publican el siguiente escrito que oficialmente se les ha dirigido.

«Muchos periódicos empiezan á dar en sus columnas noticias sobre el movimiento del ejército francés, cuya índole puede comprometer el éxito de las operaciones.

«El ministro del Interior hace un nuevo llamamiento al patriotismo de la prensa.

«Convencido que bastará, para obtener que guarde un discreto silencio la comunicación siguiente, garantizada por mas de veinte prefectos y sub-prefectos, invita á los periodistas á que medien sobre ella.—Hé aquí los términos en que está concebida:

«Cuando los prusianos llegan á un centro de población su primer cuidado es pedir los periódicos franceses de los que hacen un escrupuloso análisis.»

Hé aquí las noticias mas importantes que encuentro en los periódicos:

«El cuartel general de S. M. el emperador se

ha trasladado el día 24 á Courcelles-Sain-Bris, cerca de Reims.

«El mariscal Mac-Mahon, llegó también á Courcelles.

Se tenían noticias del mariscal Bazaine; pero la última palabra de su comunicación es la siguiente: «Todo marcha bien.»

«Se habla hoy en París de un encuentro feliz para nuestras armas, ocurrido el domingo 21, entre la división Bazaine y el ejército prusiano.

«Se cree su unión asegurada con el cuerpo que manda el mariscal Mac-Mahon.»

V.

## MOVIMIENTOS

Y PLANES DE MAC-MAHON.

Últimas noticias.

Mac-Mahon, fugitivo del desastroso campo de batalla de Woerth, condujo sus castigadas huestes á través de los Vosges, sobre la línea del Mosela, donde, ora por cálculo ora por necesidad, en vez de reunirse con el grueso del ejército en Metz continuó su retirada á Nancy y á Chalons. Allí se le reunieron diferentes cuerpos sueltos de tropas regulares, de milicia, voluntarios, etc. hasta formar un ejército que se ha estimado en 130.000 á 200.000 hombres. Su objeto en Chalons era claro y evidente: impedir la marcha del príncipe real sobre París, tomando en el campamento de Mourmelon una posición de tal manera fuerte, que fuese igualmente peligroso para el príncipe el atacarlo ó el pasar mas allá dejándolo á la retaguardia. El príncipe real, sin embargo, sintiéndose con ánimo y fuerzas para probar la suerte de una batalla, se adelantó en una línea al Sur de Chalons, dando evidentes muestras de su deseo de marchar sobre la capital. Viendo que Mac-Mahon no daba señas de querer disputarle el paso, parece que alteró su plan y que, suspendiendo su marcha sobre París para desembarazarse de un enemigo que podía molestar su flanco, se dirigió resueltamente sobre Chalons.

La aparición de los hulanos en aquellas inmediaciones bastó para que Mac-Mahon, rehusando la batalla que se ofrecía, levantara el campo de Mourmelon y se retirara á Rheims, y después abandonase á esta misma población, con lo cual el enemigo pudo á sus anchas recorrer de un extremo á otro toda la campiña.

Cuando consideramos la inmensa importancia de las posiciones que en Chalons ocupaba Mac Mahon y las graves consecuencias que pueden seguirse de haberlas abandonado, no podemos atribuir tan inesperada resolución sino á la firme convicción en que deba estar el mariscal, de la insuficiencia de sus fuerzas para hacer frente al príncipe real. Pero Mac-Mahon mismo parece que ha querido darnos otra explicación de su conducta: á él no podía ocultársele el mal efecto moral que había de producir en el país su retirada á la aproximación del enemigo; ni el peligro que amenazaba á París dejando espedido el camino del invasor; pero no tuvo corazón para abandonar á su adversa suerte al grueso de su ejército, á sus comiliones de Metz, y temió sin duda que se le acusase de obedecer á un mezquino sentimiento de celos si le veían desertar de su colega Bazaine en el momento crítico, y abandonarlo en la hora del peligro. El objeto ostensible y confesado de Mac-Mahon, si sus palabras nos han sido fielmente transmitidas, era reunirse con Bazaine que suponía haber abandonado el campo de batalla de Gravelotte en la noche de su derrota, y marchar juntos sobre Metz. Sin duda—se decía—Bazaine ha encontrado obstáculos en el camino de Verdun, que ha debido abandonar en Etain y dar un rodeo por Spincourt Damoilliers Grandpré y Vonzieres.

Pero la escapada de Bazaine, ha resultado ser un mito; Mac-Mahon, cansado de esperar, ha salido de Reims y dirigiéndose hacia el Norte, pero creemos inverosímil que piense todavía en tomar la dirección del Este, é ir en busca de Bazaine; es mas; dudamos que jamás haya tenido semejante pensamiento.

A juzgar por las noticias, hasta ahora recibidas, el único motivo de las evoluciones de Mac-Mahon, es evitar todo encuentro con los alemanes.

La traslación del cuartel general del Rey, desde Pont-á-Mousson á Bar-le-Duc de un solo golpe, la rapidez de los movimientos y del avance de los alemanes, su aparición simultánea en todas partes, las grandes masas de tropas que van acumulando en la vanguardia, todo indica que traen algo serio entre manos. El éxito en la guerra depende del tiempo: los prusianos nos han dado hartas pruebas en pocos días, de que saben su valor, y cómo aprovecharlo.

Times



## PRENSA FRANCESA.

El bando del general Trochu, gobernador de París, de que daba cuenta un telegrama de anteayer, dice así:

«Artículo 1.º Todo individuo desprovisto de medios de existencia, cuya presencia en París constituya un peligro para el orden público ó para la seguridad de las personas ó de las propiedades, ó que se entregue á maniobras para debilitar ó entorpecer las medidas de defensa ó de seguridad general, será expulsado de la capital.

«El que infringiere lo anteriormente dispuesto será entregado á los tribunales militares.

«General Trochu.»

Segun se dice, el rey de Prusia pronunció las siguientes palabras:

«La Alsacia y la Lorena me costará unos 300.000 hombres, pero bien valen tal sacrificio estas dos provincias.»

El incidente mas interesante de la sesion del Cuerpo legislativo del 24, lo describe una carta de París en los términos siguientes:

Después de proponer el marqués de Pile que el Cuerpo legislativo elija nueve miembros del comité de defensa y que el gobierno elija tres de entre ellos, Julio Favre sube á la tribuna, y dice que, unánimes todos en cuanto á la salvacion del país disidentes en los medios. «Muchos espiritus sinceros como yo, creen que todas las desgracias de la situacion se deben al sistema político seguido y que se traduce en ineptia ó traicion. (Rumores.) Si Francia hubiese sido bien conducida, habria sido invencible. (Aplausos.) Si, la política es la que ha perdido á la patria, como queréis prescindamos de ella. (Aplausos.) Acepto que no queramos hoy dominar nuestras pasiones: el partido que pensara triunfar sobre las ruinas de la patria, deberia ser tres veces maldito (aplausos); pero no se puede perseverar tampoco en el sistema que nos ha perdido.

«A este suelto natal que amamos con delirio y queremos salvar, se enlaza nuestra existencia política, pues si el suelo esclavo se defiende por un tirano que se pone á la cabeza de las tropas, el suelo libre se defiende por la nacion entera. (Aplausos en la izquierda.) No podeis apartar la cuestion de las instituciones. Es preciso tratarla desde luego. Examinemos á fondo la situacion, porque si hubiese una mala inteligencia seria fatal. La nacion francesa no sabe por quien va á morir. (Grandes gritos: La patria no muere nunca.)

El presidente Schneider: La unanimidad patriótica que hay en la Cámara y el país, prueban bien que la nacion sabe por qué se defiende. La espulsion del extranjero: hé aqui el solo pensamiento que debe dominar todas nuestras pasiones. (Grandes aplausos).

El Sr. Julie Fabre: Si tenéis confianza en las instituciones actuales decidlo: (Grandes voces: ¡sí! ¡sí!) que se dirija entonces al pueblo francés, y que diga que quiere mantener el imperio y la dinastía. (Terrible agitacion.) Por mi parte declaro que el deber de todo buen ciudadano es, hacerse matar por la patria.

El Sr. Buffet: Como la Asamblea toda, creo que no hay mas que una cuestion; arrojar al extranjero. (Aplausos.) No creo injuriar á la Cámara diciéndola se inspire en el ejemplo de nuestro héroe ejército. Ante el enemigo hay generales y soldados que pueden abrigar aspiraciones políticas diversas. No piden, sin embargo, se les diga por qué causa combaten. La comocion; es la causa sagrada de la Francia manchada por la planta extranjera. (Estrepitosos aplausos.) Cuando los hayamos rechazado podremos discutir.

El gobierno parlamentario tiene que hacer sus pruebas en una gran crisis nacional, y que sepa el país que este gobierno de discusion en presencia del enemigo es un gobierno de accion que sabe defender tambien el país como discutir sus intereses. Enfrente de la guerra, tregua á todas las luchas; union de todos los corazones, de todos los sentimientos y de todas las energías hacia un solo fin: lanzar al extranjero de nuestro suelo.

Un inmenso entusiasmo sucede á este discurso: el orador es abrazado por la mitad de la Cámara.

combonnel, el famoso cazador de panteras, organiza la compañía de franco-tiradores de la Côte d'Or.

El general Werder ha hecho llegar á manos del comandante en jefe de Strasburgo una carta donde se lee lo siguiente:

«Semejante proceder (el incendio de Kehl) no se usa nunca en las naciones civilizadas y me obliga á hacernos responsables de sus consecuencias. Haer que me rinda estrecha cuenta de los siniestros causados y una contribucion impuesta á la Alsacia resarcirá las pérdidas.»

Los trenes de la línea del Este llegan hasta Chateau-Thierry.

Parece que se distribuirá entre los milicianos de París un gran número de fusiles Remington.

Los franceses de los Estados-Unidos han remitido al ministro de Negocios extranjeros 300.000 francos para los heridos del ejército imperial.

(Gaulois.)

¿Será verdad? Las providencias judiciales en Nancy, se dan á nombre del rey Guillermo. ¿Quiénes son los magistrados que administran la justicia en tales condiciones? Queremos creer que no son magistrados franceses.

(Le Gaulois.)

Los hulanos que se habian dejado ver en la circunscripción de Langres, se están replegando para unirse al cuerpo de ejército que marcha sobre Chalons.

—La mitad de las tropas que sitian á Toul, se dirigen hacia Nancy. Toul se defiende heroicamente. El bombardeo no ha causado mas que 15 bajas. Los sitiadores han experimentado considerables pérdidas. La guardia móvil se bate con el mayor ardor.

—La poblacion de los alrededores de Stenay, se defiende heroicamente contra los prusianos, causando graves daños.

Estando los exploradores prusianos ocupados en cortar el ferro-carril entre Montmedy y Mezieres, han sido atacados y puestos en fuga por los franco-tiradores. Algun tiempo despues, la vía ha quedado establecida.

(La Liberté.)

Segun los partes que los prefectos de los departamentos han remitido al ministro del Interior unos 200.000 voluntarios quedan alistados, completamente armados y uniformados.

Desde París se remiten diariamente á los departamentos de 15 á 20.000 fusiles.

(La Liberté.)

Dícese que Mr. de la Tour d'Auvergne trata de pasar una nota á nuestros agentes diplomáticos en el extranjero, declarando que la opinion pública en Francia se opone á toda concesion y que en su consecuencia el gobierno continuará la guerra sin tregua ni descanso hasta que nuestras armas nos hayan libertado de la invasion extranjera.

(El Gaulois.)

## PRENSA INGLESA.

Dícese que los desastres sufridos por los franceses al principio de la campaña, fueron debidos á falta de municiones, á una administracion traidora, á una desigualdad de fuerzas, á la incapacidad de los generales. Cada una de estas causas tiene, sin duda, alguna apariencia de probabilidad; pero ni cada una de ellas, ni todas juntas, bastan para explicar los hechos. La verdad es que de parte de Alemania, el movimiento ha sido eminentemente nacional. Cada uno de los individuos que marchan en el ejército, pone toda su fuerza, todo su valor, todas sus potencias y sentidos en el éxito de aquella parte de la empresa comun que de él en particular depende. Todas las eventualidades y contingencias están previstas; porque es la nacion entera la que se ha encargado de proveer á ellas.

Los soldados responden con viveza de inteligencia y con ciega devocion á la voz de sus oficiales, y estos reciben esta obediencia y esta confianza, porque la merecen.

Todo alemán está profundamente convencido, de que el hombre mas capaz de todo el ejército, es precisamente el que está puesto á su cabeza, y la importancia de este hecho, es tanto mas grande cuanto que contrasta con el espíritu de desconfianza y de murmuracion que domina en el ejército francés. Posible es que el ejército alemán, alojado cada dia mas y mas de su base de operaciones, é internado en país enemigo, no pueda ya recibir municiones y vituallas con la prontitud que hasta aqui; que su administracion (comisariat) deje de funcionar con la misma admirabile regularidad; que sus movimientos sean menos rápidos, y que no pueda llegar á mantener indefinidamente su superioridad, si el sentimiento nacional francés llega á despertar del letargo en que hoy yace y á levantarse al mas alto grado de entusiasmo.

Pero suponiendo iguales la fuerza física y el valor de los individuos de ambas ejércitos, y suponiéndolos en igual número y equidistantes de sus respectivas bases de operaciones, la superioridad de la organizacion del ejército alemán es tal y tan grande, que no dudariamos un instante de un triunfo.

(Times 25 de Agosto.)

En los puertos de los Estados-Unidos hay un gran número de buques alemanes que se encuentran en una triste situacion: los perjuicios que está sufriendo el comercio son inmensos.

En Nueva-York se encuentran nueve grandes vapores que no se atreven á emprender su viaje. En el mismo caso se encuentran 23 buques de vela.

En el puerto de Baltimore hay 20 buques; 10 en el de Filadelfia; en una palabra, no hay puerto en los Estados-Unidos en donde no se encuentren algunos buques alemanes, unos con sus cargamentos de petróleo y cereales, otros descargados, todos sin poder continuar sus operaciones mercantiles.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

## SERVICIO DE EL RHIN.

París 27 de Agosto.

A última hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 58-75.

El 3 por 100 español interior, á 22.

El 3 por 100 id. exterior 1867, á 26.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 24 7/8.

Londres 27.—Consolidados ingleses, de 91 3/8 á 72.

Viena 27.—D. Carlos ha llegado á esta capital hace tres dias.

Asegúrase que no habiendo encontrado aquí el apoyo que venia á solicitar, marchará para San Petersburgo.—*Fabra.*

Nota. El despacho de París no dice nada sobre la causa de la gran baja de la Bolsa.

París 27 Agosto, á las 12 y 40 de la tarde, llegado el 28.—El oficial prusiano Charles Harth, condenado por el consejo de guerra de París, como espía, ha sido fusilado esta mañana.

París 28 (á las 5 y 45 de la madrugada).—Cuerpo legislativo. El conde de Palikao anuncia que 10.000 prusianos habiendo atacado ayer á Verdun, han sido rechazados con pérdidas por la guardia nacional.

Emmanuel Arago ha pedido noticias sobre la situacion de los ejércitos prusianos, pero el conde de Palikao se ha negado á contestarle.

París 28 (á las 7 y 20 de la mañana).—Las tropas prusianas parecen haber interrumpido su movimiento sobre el rio Aube, replegándose hacia Saint Dizier.

El enemigo ha sido señalado á las puertas de Reims.

Algunas columnas prusianas llegan por Luneville y Saint Dizier.

Bolsa oficial:

El 3 por 100 francés, á 59-20.

El 4 1/2 por 100 id., á 89-60.

El 3 por 100 interior español, á 22.

El 3 por 100 exterior id., á 25 1/4.

El 3 por 100 id. 1869, á 24 1/2.

Consolidados ingleses, de 91 1/4 á 1/2.

«París 21.—10 y 25 de la mañana.

El embajador de España al ministro de Estado.

El ministro del Interior me comunica lo siguiente: Parece detenido el movimiento de los prusianos sobre el Aube; se replegan hacia Saint-Dizier. Se ha presentado el enemigo á las puertas de Reims, y llegan por Luneville y Bayon columnas prusianas, material y artillería.

Berlin 27.—10 y 20 de la mañana.

Embajada de la Confederacion de la Alemania del Norte.

Oficial.—Bar-le-duc 26 de la tarde.

La fortaleza de Vity se rindió ayer mañana. Hemos encontrado 16 cañones.

Dos batallones de guardia móvil han sido deshechos por nuestra caballería. Hemos hecho prisioneros 17 oficiales y 850 soldados. Nuestras pérdidas son un mayor (comandante) gravemente herido y tres soldados heridos. El ministro de Negocios extranjeros.

*Fabra.*

## Origen prusiano.

Londres 28.—Vitry capituló el viernes.

Los prusianos tomaron 16 cañones.

Dos batallones de la guardia móvil fueron desechos.

El príncipe heredero continúa marchando adelante sin detenerse (unarrested).

Dícese que el gobierno francés se trasladará á Lyon.

Segun noticias de origen francés, 10.000 prusianos atacaron ayer, á Verdun, siendo rechazados con pérdidas.

## Origen francés.

El rey de Prusia ha destituido al general Steinmetz á causa de las pérdidas considerables que tuvo su ejército, el cual ha sido refundido en el del príncipe heredero.

Segun telegramas de la frontera belga, se supone que los prusianos no continuarán su marcha sobre París sin librar antes una batalla contra el ejército del general Mac-Mahon.

París 28 (á las 3 y 30 de la tarde).—El ministro del Interior comunica, sin salir garante de ellas, las siguientes noticias:

Las fuerzas prusianas á las órdenes del príncipe heredero que ocuparon á Chalons, se dirigen al parecer á Suippes (Marne).

Los prusianos diseminados por el departamento del Aube se replegan sobre Sompuis (Marne).

Veinticinco mil prusianos, con algunos convoyes, que pasaron por Joinville (alto Marne), dirigen hacia Vassy y Montier (alto Marne).

El enemigo se dirige hacia Rehel y Vouziers (Ardenes), marchando por Mouthois, Grandpré (Ardenes), y Croix du Boix.

París 29 Agosto (á las 5 y 55 de la madrugada).

Una orden del general Trochu fechada el 18 manda á todos los individuos pertenecientes á las nacionalidades, con las cuales la Francia está en guerra, de salir de Francia, de retirarse en el departamento de la Loire dentro de (falta en el telegrama el número de dias.)

Los que no obedezcan serán entregados á los tribunales militares.

El Diario oficial dice que el total de la suscripcion al empréstito asciende á 807 millones.

Un aviso de la municipalidad invita á los habitantes á recoger todas provisiones de boca para un sitio.

Invita tambien á las personas que no estén en posicion de hacer frente al enemigo á salir de París.

Los prusianos continúan su movimiento hacia Rehel y Vouziers (ardennes).

Veinte mil prusianos han atravesado ayer Chalons.

Phalsburgo y Estrasburgo continúan su heroica resistencia.—*Fabra.*

## ULTIMA HORA.

## TELEGRAMA OFICIAL.

París 28, agosto, 11 y 30.

El embajador de España al ministro de Estado:

«De la reunion de los despachos de diversas procedencias en el ministerio del interior, resulta que las tropas enemigas continúan su movimiento sobre Bethel y Vouziers. Se han presentado exploradores en los alrededores de ambas ciudades. Veinte mil hombres se dice que han atravesado hoy por Chalons. Marcha caballería sobre Epernay. Strasburgo y Psalsburgo, continúan resistiéndose heroicamente.»

«Sin garantizar su exactitud»

## Correspondencia particular de EL RHIN.

150.—Bárgos.—C. A. B.—Se le dirige el periódico á esa.

151.—Baza.—Granada.—P. R.—Ha recibido usted todos los números, puesto que la suscripcion de Vd. empezó el 15.

152.—Magallon.—Zaragoza.—M. B.—Hecho como usted desea.

153.—Zamorá.—Jaen.—J. A. V.—Se hace todo lo posible.

154.—Alator.—Albacete.—A. M.—Se envia con regularidad.

155.—Alcantara.—Cáceres.—A. H.—Queda usted servido.

156.—Alfaro.—Logroño.—S. A., id.

157.—Almería.—T. D.—Suscrito hasta el 14 de octubre.

158.—Barcelona.—M. E.—Recibida letra y suscrito usted y su amigo J. S. hasta fin de octubre.

159.—Benemáurel.—Granada.—José M. del C. y T.—Id. id.

161.—Briones.—Logroño.—R. R. y M.—Queda usted servido.

161.—Cacabelos.—Leon.—S. C.—Enviado el número que reclama.

162.—Campo de Criptana.—Ciudad-Real.—E. P.—Se han tomado las medidas para evitarle nuevos atrasos.

163.—Carbain.—Oviedo.—J. V. C.—Recibidos sellos hasta 20 de Setiembre.

164.—Cangas.—Pontevedra.—Y. Z.—Recibida libranza hasta 30 de Diciembre.

165.—Cañanero.—Cáceres.—R. A.—Recibidos sellos hasta 14 de Setiembre.

166.—Carboneros.—Jaen.—J. M. B.—Queda suscrito, envíe el importe.

167.—Carolina.—Jaen.—M. B.—Recibidos sellos hasta 9 de Setiembre.

169.—Cée.—Coruña.—M. R. T.—Id, libranza 17 de Setiembre.

169.—Celorio.—Oviedo.—C. M.—Id. sellos 31 de Agosto.

Madrid, 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.